

león que había antes leones en Palestina, sobre todo en el Libano, y que eran hasta frecuentes en varios sitios.

Los griegos y romanos hablan de un modo muy circunscrito respecto del régio animal, refiriendo á la par una multitud de filulas. «Los huesos del león, dicen, son tan chicos, que echán chispas golpándolos unos con otros; pero son de frecuencia á los otros mas pequeños, respecta á las especies, y á la fuerte leona no da á luz, según ellos, sino un solo león durante toda la vida, porque este rompe con sus golpes contra la cavidad uterina, lo mismo que sucede con la leona. Aristóteles dice que la leona pare varias veces leones pequeños, que no pueden andar sino al segundo mes, y que hay dos especies de leones, unos mas cortos con la piel áspera, los cuales son mas tímidos, y otros mas grandes con la piel lisa, que son los mas fuertes. Plinio dice que los leoncillos son al principio pedazos de carne sin forma, y se baxezan que la comadreja, que aun á los dos meses apenas pueden moverse, y no aprenden á andar sino después del sexto mes. Beben varias veces, comen un día sí y otro no, pudiendo ayunar tres días consecutivos; tragan su alimento entero, sacándose de la boca con las garras lo que el estómago no puede contener, para huir en caso de necesidad. Entre todas las fieras es el león el único que perdona á que le insulten, no hace daño á los que se prosternán delante de él, muestra su furia mas con los hombres que con las mujeres, y se ataca á los niños sino obligado por el hambre.

En Libia se cree que el león entiende las súplicas, pues una mujer egipcia contó que había sido atacada por muchos leones, pero á todos les había aplacado con buenas palabras, contandoles que ella no era mas que una mujer fugitiva y con licencia para suplicante delante del generoso soberano de todos los animales, una presa indigna de la gloria del mismo soberano, y el león la dejó en libertad.

La famosa lucha de leones fué organizada por el emperador Nerón, la segunda por el dictador Sila que tenia ya cien años. Pompeyo hizo luchar seiscientos y Julio César cien leones. En aquella época era muy difícil cazar leones, y se les cogían en fosos. En tiempo de Claudio se usó un medio muy fácil para apoderarse de ellos, se echaba una almilla sobre la cabeza y el león se quedaba muerto, que se dejaba coger. En el circo se usó el mismo medio, se ha servido comunicarme los siguientes nombres.

En el idioma hebreo se llama al león diez nombres; pues solo se le llama así por los nombres que se indican en la anterior lista, que son: *ari*, *ariel*, *ariel*, *labi* y *layisch*; mas estos nombres se refieren á los leones que se indican en la anterior lista, que son: *ari* en cuanto á su primer pelo; *ari* en cuanto á su segundo pelo; *ariel* en cuanto á su tercer pelo; *labi* en cuanto á su cuarto pelo; *layisch* en cuanto á su quinto pelo. De este último ha salido el nombre de *layisch*, el griego *laion*, el latino *leo* y el español *león*. Todo consiguiente á la raíz hebrea *layas*, que quiere decir *león*, en árabe sale en tercera y quinta declinación: *layas*—*layat*, esforzado—*fortis*.

En el idioma griego se llama al león *lynx*—lince; porque suponiendo que el león goza de una vista muy penetrante, como el linco, se le atribuyen al león no le son propios, como en la Biblia se le atribuyen como tales: *schachal* no es el nombre del león; *schachal* de la consoante *sch*, que quiere decir *león*, y *schachal* no sale en la Biblia; *schachal* tampoco, y si es nombre de león, en cuanto á su nombre, se dice en español; rubio oscuro dice el Diccionario de la Academia.

Las etimologías distintas que se dan á todas estas palabras, son de la inseguridad de propiedad hebrea en las raíces de los nombres, lo cual no se subanará, interin naturalistas competentes estudian la exactitud de aquellas raíces en que figuran letras de consonantes.

(1) Consultado este asunto con el sabio naturalista, y amigo D. Antonio Genta Blanco, catálago de la historia de la vida.

león que había antes leones en Palestina, sobre todo en el Libano, y que eran hasta frecuentes en varios sitios.

Los griegos y romanos hablan de un modo muy circunscrito respecto del régio animal, refiriendo á la par una multitud de filulas. «Los huesos del león, dicen, son tan chicos, que echán chispas golpándolos unos con otros; pero son de frecuencia á los otros mas pequeños, respecta á las especies, y á la fuerte leona no da á luz, según ellos, sino un solo león durante toda la vida, porque este rompe con sus golpes contra la cavidad uterina, lo mismo que sucede con la leona. Aristóteles dice que la leona pare varias veces leones pequeños, que no pueden andar sino al segundo mes, y que hay dos especies de leones, unos mas cortos con la piel áspera, los cuales son mas tímidos, y otros mas grandes con la piel lisa, que son los mas fuertes. Plinio dice que los leoncillos son al principio pedazos de carne sin forma, y se baxezan que la comadreja, que aun á los dos meses apenas pueden moverse, y no aprenden á andar sino después del sexto mes. Beben varias veces, comen un día sí y otro no, pudiendo ayunar tres días consecutivos; tragan su alimento entero, sacándose de la boca con las garras lo que el estómago no puede contener, para huir en caso de necesidad. Entre todas las fieras es el león el único que perdona á que le insulten, no hace daño á los que se prosternán delante de él, muestra su furia mas con los hombres que con las mujeres, y se ataca á los niños sino obligado por el hambre.

En Libia se cree que el león entiende las súplicas, pues una mujer egipcia contó que había sido atacada por muchos leones, pero á todos les había aplacado con buenas palabras, contandoles que ella no era mas que una mujer fugitiva y con licencia para suplicante delante del generoso soberano de todos los animales, una presa indigna de la gloria del mismo soberano, y el león la dejó en libertad.

La famosa lucha de leones fué organizada por el emperador Nerón, la segunda por el dictador Sila que tenia ya cien años. Pompeyo hizo luchar seiscientos y Julio César cien leones. En aquella época era muy difícil cazar leones, y se les cogían en fosos. En tiempo de Claudio se usó un medio muy fácil para apoderarse de ellos, se echaba una almilla sobre la cabeza y el león se quedaba muerto, que se dejaba coger. En el circo se usó el mismo medio, se ha servido comunicarme los siguientes nombres.

En el idioma hebreo se llama al león diez nombres; pues solo se le llama así por los nombres que se indican en la anterior lista, que son: *ari*, *ariel*, *ariel*, *labi* y *layisch*; mas estos nombres se refieren á los leones que se indican en la anterior lista, que son: *ari* en cuanto á su primer pelo; *ari* en cuanto á su segundo pelo; *ariel* en cuanto á su tercer pelo; *labi* en cuanto á su cuarto pelo; *layisch* en cuanto á su quinto pelo. De este último ha salido el nombre de *layisch*, el griego *laion*, el latino *leo* y el español *león*. Todo consiguiente á la raíz hebrea *layas*, que quiere decir *león*, en árabe sale en tercera y quinta declinación: *layas*—*layat*, esforzado—*fortis*.

En el idioma griego se llama al león *lynx*—lince; porque suponiendo que el león goza de una vista muy penetrante, como el linco, se le atribuyen al león no le son propios, como en la Biblia se le atribuyen como tales: *schachal* no es el nombre del león; *schachal* de la consoante *sch*, que quiere decir *león*, y *schachal* no sale en la Biblia; *schachal* tampoco, y si es nombre de león, en cuanto á su nombre, se dice en español; rubio oscuro dice el Diccionario de la Academia.

Las etimologías distintas que se dan á todas estas palabras, son de la inseguridad de propiedad hebrea en las raíces de los nombres, lo cual no se subanará, interin naturalistas competentes estudian la exactitud de aquellas raíces en que figuran letras de consonantes.

(Nota del Dr. D. Juan Vilanova y Piera, reproducida de la edición de esta obra.)



GRUPO DE PUMAS

pleaba muchas veces este medio. Marco Antonio iba despues de la batalla de Farsalia con una artista, en un carro tirado por leones.

Hannon el cartaginés, á quien ya conocemos, fué el primero que domesticó por sí mismo un leon. Por eso le expulsaron de su patria, creyéndose que el que intentaba domar leones, someteria también á los hombres. Adriano hizo matar muchas veces cien leones á la vez; Marco Aurelio mandó exterminar cien de ellos á flechazos. De este modo se disminuyeron de tal suerte, que se prohibieron las cacerías contra ellos, á fin de que hubiera siempre suficiente número de estas fieras para las luchas del circo. Sin embargo, hasta que se inventaron las armas de fuego, no sonó la hora de la perdicion para el régio animal.

LOS PUMAS — PUMA

CARACTÉRES.— Como especies afines del leon se consideran varios grandes felinos incoloros de América, que, así como los leopardos, podemos reunirlos en un subgénero especial. El cuerpo es delgado, la cabeza pequeníssima sin crin; las robustas extremidades, las fuertes garras, la falta completa de fajas, anillos y manchas y el iris redondo de los ojos, son los caracteres que distinguen á este grupo.

EL PUMA CONCOLOR — PUMA CONCOLOR

CARACTÉRES.— La especie mas conocida del mismo



Fig. 120.—EL PUMA JAGUARONDI

es el *cuguar*, leon de plata ó puma (*Felis concolor*, *F. Puma*) (fig. 119). Los guaranis le llaman *guasuará*, los criollos *yaguapita*, ó perro rojo, los chilenos *papi*, los mexicanos *miteli*, los americanos del norte *pantera*, y los gauchos *leon*. La longitud del cuerpo es de 1^m,20, la de la cola de 0^m,65 y la altura hasta la cruz 0^m,60. El pelaje espeso, corto y suave, es un poco mas abundante en el vientre que en el dorso, pero no forma crin en ninguna parte. El color principal es amarillo rojo oscuro, mas intenso sobre el espinazo, acabando allí los pelos en puntas negras; el color del vientre es rojizo blanco mas claro en la cara interna de las extremidades y en el pecho, blanco en la garganta y la parte interior de las orejas, y negro en el lado exterior de las mismas; en el medio tiende al rojizo. Encima y debajo de los ojos hay una pequeña mancha blanca y en medio otra de un tinte castaño oscuro; estas manchas faltan sin embargo á veces. La cabeza es gris, y la punta de la cola oscura. No hay diferencia en el color de los sexos, pero los pequeños tienen un pelaje del todo diferente. Segun las regiones, varia también el colorido de los adultos; los del mediodía son mas claros, los que habitan en México y los Estados Unidos de la América del norte tienen un color amarillo rojizo mas oscuro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.— El puma se halla muy extendido, pues no solo se encuentra en la América del Sur, desde la Patagonia hasta Nueva Granada, sino que ha franqueado también el istmo de Panamá, y se halla en México, en los Estados Unidos y hasta en el Canadá. Abunda

mucho en ciertas regiones, al paso que de otras casi ha desaparecido, segun ya se observaba en tiempo de Azara, á quien se debe la primera descripción exacta y completa de este felino.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.— El puma elige su retiro segun la conformacion del país: cuando este se halla cubierto de bosque, prefiere indudablemente la selva al campo raso, pero gústale sobre todo el lindero de los bosques y de las llanuras cubiertas de altas yerbas, por mas que no parezca buscar estas últimas sino para cazar, puesto que apenas se ve perseguido por el hombre, huye hácia la espesura. Se encuentra también continuamente en las pampas de Buenos Aires donde no hay bosques, y allí se oculta el puma muy bien entre la yerba. En los bosques sube á los árboles y baja de ellos de un solo salto aunque sean derechos, segun dice Azara, difiriendo en esto del jagueté que trepa como los gatos.

El puma parece huir de las orillas de los rios y de los torrentes, como de los países sujetos á inundaciones.

No tiene guarida ni residencia fija: pasa el día durmiendo en los árboles, en los bosques ó entre las altas yerbas: por la noche va de caza, y con frecuencia recorre en sus excursiones varias leguas en una sola noche; de modo que los cazadores no le encuentran siempre en la proximidad del sitio donde acaba de coger una presa.

Todos sus movimientos son ágiles y vigorosos; da saltos de seis metros y mas; los ojos son grandes y su mirada tran-